

SEGUNDA SEMANA DEL TIEMPO DE CUARESMA



• **Lunes, 5 de marzo**

“Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo” (Lc 6,36).

Abre hoy tu vida a la experiencia del Padre, que es compasivo.

Comienza por abrir los ojos a los demás, comparte algo tuyo con ellos, y verás cómo te va creciendo por dentro la capacidad de ternura y de compasión. Planta hoy el árbol de la compasión en las tierras del hambre, de la guerra, de la pobreza, de la

injusticia, de la
soledad, de la
tristeza, del
abandono, de la
desesperanza. Y
esta compasión te
llevará a actuar a
favor del más débil
porque la compasión
es el primer paso
para la
transformación del
mundo.

*Dios mío, que mi corazón no sea impermeable a una humanidad
sufriente y rota.*

- **Martes, 6 de marzo**

“El primero entre vosotros sea vuestro servidor” (Mt 23,11).

Hoy puede ser para ti un gran día. Puedes ser como Jesús. Puedes servir. El servicio es el estilo de vida de Jesús, que elige vivir haciéndose pequeño y disponible. Cuando sirves, eres feliz. No lo olvides. El servicio es un excelente camino para llegar a la comunión con los demás. Plantéate hoy vivir como quien sirve. No hacen falta grandes cosas, el servicio se realiza en los pequeños detalles de la vida cotidiana. Eso sí, si sirves hazlo gratuitamente y con alegría. Formarás parte de esa multitud de santos anónimos que dejan cada día el campo sembrado de detalles de servicio.

Señor, “derrama tu Espíritu sobre tus siervos y siervas” (Hch 2,18)

- **Miércoles, 7 de marzo**

“El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor” (Mt 20,26).

No busques a Dios donde haya dominio y tiranía, ahí no está.

Búscalo donde alguien sirve a los demás. Ahí lo encontrarás. Contempla a Jesús como Siervo que consuela, libera, levanta, une... Si quieres aprender los nuevos lenguajes de la evangelización, ponte a servir. El evangelio siempre llega a través de personas que sirven. La comunidad de Jesús es una comunidad de servidores. Intégrate en ella. La entrega de Jesús sigue generando vida. Tu muerte da vida, como el grano de trigo.

Jesús, ayúdame a optar por el servicio en la nueva relación que quiero vivir con mis hermanos.

- **Jueves, 8 de marzo**

“Tienen a Moisés y a los profetas; que les escuchen” (Lc 16,29).

Escucha a los profetas que hay a tu alrededor, aunque su palabra te duela. Ellos son un excelente despertador de tu conciencia. No esperes a que sea demasiado tarde. Bebe hoy de las fuentes de la salvación. Sé tú mismo profeta. Y no olvides que la profecía viene de la escucha de los hombres y de la escucha a un Dios enamorado. Estrena tu profecía denunciando la opresión de los más pobres. Practica hoy la escucha a todos. Es la mejor forma de comprender al otro y de que brote la confianza y desaparezca la sospecha.

Que tu Espíritu abra mis oídos, dé fuerza a mis palabras y guíe mis pasos por tus caminos.

- **Viernes, 9 de marzo**

“La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular” (Mt 21,42).

Contempla la imagen de esta palabra: los pequeños, a los que los poderosos han arrebatado la herencia, son el cimiento de la nueva humanidad. Pon los ojos en los más pobres, en los que no cuentan, éstos son los elegidos de Dios. No pierdas el recuerdo de aquellos que han sufrido el martirio, éstos son semilla de vida. Pon a Jesús como piedra fundamental de tu vida. Renueva hoy gozosamente tu amistad con Jesús. Es posible vivir, amar y dar la vida como

Jesús.

Espíritu Santo, fortalece mi voluntad para que siga con fidelidad el camino que me ha mostrado Jesús.

- **Sábado 10 de marzo**

"Deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba perdido, y lo hemos encontrado" (Lc 15,32).

Detén tu mirada en la inmensa alegría del Padre que se manifiesta en el derroche de fiesta y de acogida a los perdidos. No te plantees la vida como un camino solitario. Vives en un mundo donde todo se anuda. La herencia es para todos, no sólo para los mayores o primeros. Aprende a ser hijo de un Padre que se alegra. Alégrate con la vuelta a casa de los hermanos de la comunidad. Alegrarte con el hermano es un verdadero acto de reconciliación. Pon tu mirada en los perdidos y espera su vuelta con los brazos abiertos, con pan y la palabra preparados en la mesa para compartirlos apenas lleguen.

Gracias por la acogida, por el perdón, por la ternura... Gracias porque tu misericordia supera todos mis límites



Cipecar

www.cipecar.org